

Excerpt from Chapter Six
The Locket

Without thinking, I slipped my hand into my pocket and pulled out the big silver locket that had come in the mail last week. It was my mom's, the only thing I had left of hers. According to the little evidence card it had come with, the locket was the one item in the entire house that had survived the fire. A fire that the chief over at the station house was pretty sure had been caused by a freak toaster-oven malfunction. And the weirdness didn't end there. I still hadn't been able to figure out how to open the darn thing. It was locked by a row of tiny combination wheels, like the ones on briefcases and bicycle chains, that had me totally stumped. But I figured eventually (or whenever I got my hands on the world's tiniest crowbar), I should be able to—



Fragmento del Capítulo Seis

El medallón

Sin pensarlo, metí la mano en mi bolsillo y extraje el gran medallón de plata que había llegado por correo la semana pasada: era lo único que me quedaba de mi madre. De acuerdo con la pequeña tarjeta con la que vino, solo el medallón había sobrevivido al fuego en toda la casa. Según el jefe de la estación, el incendio había sido causado por un mal funcionamiento de nuestro horno eléctrico.

Pero lo raro no terminó ahí: todavía yo no había podido averiguar cómo abrir la maldita cosa. El medallón estaba cerrado por una hilera de pequeñas ruedas de combinación, como la que tienen los maletines y las cadenas de bicicleta, que me dejaron totalmente perplejo. Estaba pensando que eventualmente (o cuando tuviera en mis manos la barreta más pequeña del mundo) debería ser capaz de...

